

# INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

## *Lección 5*

### Mártires, Parte II

La semana pasada, vimos expuestos en el Nuevo Testamento a los primeros mártires Cristianos. También vimos detenidamente en la historia para intentar descubrir que fue lo que ocurrió a otros personajes del Nuevo Testamento, concretamente a los apóstoles.

Esta semana, nuestra lección empieza con el examen de las razones para la persecución temprana de los Cristianos. La siguiente semana, esperamos ver el modo de pensar de uno de los primeros mártires a través del estudio de las siete cartas que Ignacio escribió semanas antes de su ejecución, así como al considerar un informe sobre la ejecución de Policarpo.

### **¿POR QUE FUERON PERSEGUIDOS LOS CRISTIANOS?**

Cuando examinamos las razones del sufrimiento y martirio de los Cristianos en la iglesia inicial, debemos ver diferentes áreas debido a que los primeros Cristianos fueron muertos debido a intereses múltiples. Nuestro examen cubrirá la persecución a la iglesia por parte de los Judíos, la persecución que nace de intereses locales y la persecución patrocinada por un gobierno. Cada uno de estos intereses significó para la iglesia un costo de sangre.

Al estudiar estas fuentes de persecución, recordamos lo escrito por Pablo en 1 Corintios acerca del escándalo del Cristianismo. Pablo explicó que “el mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios” (1 Corintios 1:18). ¿Cómo era esto verdadero? Consideren la pregunta a la luz de las lecciones de historia referentes a las persecuciones.

#### *Persecución Judía*

La persecución de la iglesia inicial por los Judíos empezó no sólo en Jerusalén, sino también en otras ciudades alrededor del mundo Romano. Tal como lo dijimos la semana pasada, Jerusalén fue el lugar en donde primero se derramó sangre. Las autoridades Judías y los partidarios al culto en el Templo martirizaron a Esteban debido a su fe. También mencionamos las otras persecuciones que vinieron -directa o indirectamente- de las autoridades religiosas de Jerusalén.

Las persecuciones realizadas por el Judaísmo fueron más allá de Jerusalén. Pablo fue sujeto de persecución y atentados contra su vida por parte de los

Judíos en Tesalónica así como en otros lugares. Cuando Pablo escribió la Segunda Carta a los Corintios, él ya había recibido 39 latigazos 5 veces por parte de los Judíos (2 Corintios 11:24). En Hechos 14 y Hechos 17 podemos leer sobre las golpizas y persecuciones en contra de Pablo.

En el pasaje de Corintios citado anteriormente, Pablo especificó que “Cristo crucificado” fue un “tropiezo para los Judíos” (1 Corintios 1:23). ¿Por qué? ¿Qué había en el Cristianismo que hizo que afloraran juicios tan duros por parte de algunos Judíos? ¡Muchas razones! Para esta lección, nosotros aislamos varias de las más prominentes.

Primero, notamos que la enseñanza del Cristianismo sobre la justificación por fe en un salvador crucificado era ofensiva al legalismo imperante que dominó gran parte del Judaísmo<sup>1</sup>. Una segunda fuente de gran afrenta a las reglas Judías era la amenaza del Cristianismo a mucha de la estructura de poder del Judaísmo en el Nuevo Testamento. Un tercer aspecto del Cristianismo (de alguna manera relacionada con la segunda) fue la inclusión de los gentiles en el reino. El orgullo étnico de ser distinguido como Judío fue diluido por una fe que trataba a los Gentiles como iguales sin distinción alguna. Una cuarta razón fue simplemente la de los celos (Hechos 5:17). El Cristianismo llevó a un gran número de Judíos hacia una fe que redujo los rangos normativos del Judaísmo, mientras las personas seguían a los apóstoles -trabajadores de milagros- predicando sobre un salvador crucificado. De una manera similar, había un gran celo y temor que emergían de la popularidad del mismo Jesús. Los oponentes de Jesús fueron repetidamente descritos como “temerosos del pueblo” (Lucas 22:2).

Desde la perspectiva de la normativa Judía, el Cristianismo era una aberración del culto de la fe pasada de generación en generación y seguida por miles de años. En lugar de conservar el centro de la doctrina Judía de un solo Dios (Deuteronomio 6:4), algunos pensaron que el Cristianismo sedujo a las personas a creer en tres dioses: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Desde esta perspectiva, el Cristianismo, en esencia, equivalía a la idolatría de los días previos de Israel que trajo el cautiverio de la gente como nación y el juicio severo de Dios. Lo peor era (al menos en una manera más terrenal) el efecto que el Cristianismo tenía en las multitudes. Mientras la gente se convertía, la comunidad y la estructura social estaba cambiando. Este fue el Jesús que enseñó alabanza en espíritu y verdad ¡en lugar de alabanza en un lugar! (Juan 4:21-24) Este fue el Jesús que corrió del templo a los cambistas de dinero (Juan 2:13-16). Este fue el Jesús al que miles seguían en lugar de a una jerarquía Judía convencional (Juan 6:5,10). Por estas razones, el mismo Cristo fue llevado a la muerte. Esto dejó el establecimiento de un dilema: permite una

---

<sup>1</sup> En el tercer siglo la enseñanza oral rabínica fue reducida a escrito en *Pirke Aboth*. En el primer capítulo, Simeón Ha-tzadek (Simón el Justo) enseñó que el mundo estaba basado en tres cosas: La Ley (Torah), la Adoración en el Templo y mostrando amabilidad (1.2). Pablo estaría de acuerdo con la amabilidad (amor) pero diría que nosotros nos “basamos” en la gracia/regalo de Dios que fue Jesús Cristo crucificado, no el Torah o el Templo.

interpretación de culto que engendró cambios sociales o trata de imaginar como pararlo. ¿No era mejor que muriera un solo hombre por el pueblo? : *“Wasn't it more expedient for one man to die than for the masses that might from the hand of God's judgement or the hands of Rome?”* (Juan 11:49; 18:14)

Consideren el discurso que dio Tértulo (el abogado acusador que presentó los cargos en contra de Pablo ante el Gobernador Romano de Jerusalén). En Hechos 24:1-9, el abogado habla sobre el “largo período de paz” bajo el Gobernador. Pero Pablo fue acusado de ser una “alborotador, provocando disturbios entre los Judíos.” De hecho, él “trató de profanar el templo; por eso lo detuvimos.” El abogado expuso que con el arresto y la eliminación de Pablo se mantendría la paz Romana.

La perspectiva Cristiana no ofreció solución al establecimiento del dilema. Por cierto, Jesús trajo un reino que molestaría al orden religioso de aquellos días. El hermano estaría en contra de su hermano; el hijo estaría en contra de su padre (Mateo 10:35-37; Lucas 14:26). La simple verdad era que el único Dios que Israel alababa, el único Dios verdadero, era más complicado de lo que Israel suponía. Su naturaleza y composición no era la de un individuo humano. El único Dios era el que vemos y entendemos como Padre, Hijo y Espíritu Santo. El no es tres Dioses sino que es tres esencias de un solo Dios.

De manera similar, la fe Cristiana no cambiaría de opinión en contra de la enseñanza que ve al templo como un punto final. Los sacrificios que empedraron el camino para mucho de los ingresos del templo fueron cosas del pasado. Cristo murió como el sacrificio real por los pecados. Esta fue una muerte por todos los pecados, un evento único que los sacrificios animales pronosticaron. Dado que esa realidad había ocurrido, no había más necesidad de anunciar (Hebreos 10:1-4). Los efectos del Cristianismo no pararon ahí. Mucho de los requerimientos legales que la ley Judía impuso, la comunidad Cristiana vio como un tipo de vida a elección (por ejemplo, las leyes alimenticias) en lugar de verlos como un requerimiento para la santidad (ver 1 Corintios 8; Hechos 10; etc.). Quizás lo más atroz fue que el Cristianismo enseñó que Dios estaba directamente interesado en la gente de todas las naciones (Gálatas 3:28; Hechos 10). Los Judíos no eran una "elite" ante Dios tal como lo creyeron. Es más, el Cristianismo enseñó que Dios se relacionaría directamente con otras personas en base a su fe en él en lugar que los Gentiles primero se convirtieran en Judíos y LUEGO se relacionaran con Dios a través del sistema legalista religioso Judío (Romanos 3:21-23).

Así fue que muchos Judíos persiguieron a los Cristianos. Eventualmente, los Judíos fueron tan lejos que re-escribieron sus 18 oraciones/bendiciones para excluir específicamente a los seguidores del “Nazareno.” (Ver Lecciones 1 ó 2).

*Persecución de Interés Local*

Al tiempo que la iglesia se expandía a través del mundo Mediterráneo, varios temas locales y personalidades también trajeron persecuciones. En el Nuevo Testamento, leemos sobre los problemas que Pablo enfrentó sobre los intereses económicos en Efeso, dado que la fe creciente era percibida como algo que afectaba el comercio de ídolos (Hechos 19).

Tenemos muchos informes de hostilidad pública y odio hacia la fe e iglesia Cristiana. Algunas de las hostilidades no cabe duda que estaban basadas en suposiciones falsas acerca de lo que los Cristianos estaban haciendo. Ciertamente, los Cristianos no veneraban a los dioses de las áreas locales. Cualquier desastre natural les era culpado debido a su “ateísmo.” Tertuliano escribió sobre esta creencia:

Ellos creen que los Cristianos son la causa de todos los desastres públicos, de toda aflicción que visita a la gente. Si el Tíber se eleva tanto como los muros de la ciudad, si el Nilo no envía sus aguas a cubrir los campos, si los cielos no dan lluvia, si hay un terremoto, si hay hambruna o pestilencia, inmediatamente dicen, “¡Envíen a los Cristianos a los leones!” (Tertuliano, Apología Capítulo 40).

De manera similar, los Cristianos tenían una comunión cerrada. Por ello, nadie sabía “con seguridad” que era lo que estaba ocurriendo pero los rumores se habían extendido; “Comiendo carne y bebiendo sangre,” era un rumor común. Sin entender la verdadera naturaleza de la comunión, la iglesia era un presunto hogar para el canibalismo. Si tales rumores eran verdaderos o falsos,<sup>2</sup> sin embargo, tan solo el hecho que los Cristianos eran una “sociedad secreta” con reuniones cerradas ¡no fue muy popular con la multitud!

Los Cristianos también fueron acusados de practicar incesto, no hay duda del beso santo conferido por los creyentes el uno al otro (Romanos 16:16), todo esto mientras ellos se llamaban el uno al otro “hermano” y “hermana.” La iglesia de Lyon comentó sobre los problemas que estas percepciones representaron en los martirios que ahí ocurrieron.

Fuera de la fe, otros también comentaron sobre estas prácticas. Tácito, un Romano que escribió historia alrededor del año 117 D.C., afirmó que los Cristianos eran “odiados por sus abominaciones.”<sup>3</sup> Cerca del final del Siglo

---

<sup>2</sup> Ciertamente sabemos que el Cristianismo ortodoxo nunca estaría remotamente conectado con esos pecados atroces. Pero, tal como lo aprenderemos en futuras lecciones, hubo varios grupos herejes que se hicieron llamar Cristianos, aunque sus doctrinas y prácticas estuvieron muy lejanas a la enseñanza y mensaje Apostólicos. Existe información bastante convincente que dice que algunos grupos Gnósticos tomaron parte en prácticas orgiásticas y quizás hasta caníbales. La iglesia ortodoxa los condenó como herejes y Satánicas pero el mundo de afuera no siempre estaba en la posición de notar la diferencia.

<sup>3</sup> El pasaje está en el contexto en el que Tácito está explicando como es que Nerón culpó a los Cristianos por el incendio de Roma (Anales 15.44).

Segundo, un defensor Cristiano (“apologista”) llamado Minucio Félix escribió una defensa de la fe titulada “Octavio.” El libro es una discusión entre un pagano (Cecilio Natalis) y un Cristiano (Octavio Januarius) con Minucio arbitrando y registrando la discusión. El pagano da una lista larga de atrocidades que él cree los Cristianos cometen.<sup>4</sup>

En el siglo XIX se descubrió un “graffiti” antiguo (ahora en el Museo Kircher en Roma) mostrando un burro crucificado con la inscripción, “Alexamenos alaba a su Dios.” Aunque el significado exacto de la burla es debatido (habiendo estado perdido por siglos), el incidente en sí mismo es importante.

### *Persecución Patrocinada por el Gobierno*

Por supuesto, una de las persecuciones más importantes a la iglesia inicial por el gobierno fue una “cuestión local”: el incendio de Roma y Nerón culpando a la iglesia. Esta fue una cuestión local con repercusiones mundiales.

Los eventos empezaron el 18 de Julio del año 64 D.C. La alarma contra incendios fue tocada en Roma, una ciudad con alrededor de un millón de personas. El fuego empezó entre los puestos de condimentos y tenderetes alrededor del Gran Circo. No hay duda que fue alimentado por los aceites y otros objetos inflamables que estaban a la venta, el fuego rápidamente se expandió a muchas casas de madera y edificios que estaban construidos muy cerca el uno del otro. El fuego se extendió a las esquinas más pobres de la ciudad y ardió por casi una semana. Roma tenía 15 distritos; todos menos 4 fueron severamente quemados. La muerte y la destrucción produjeron un gran hedor. Las personas se encontraban desoladas (¡y sin seguro!). Además de las casas, templos de gran importancia para las personas también fueron convertidos en cenizas.

---

<sup>4</sup> La lista es terrible pero perspicaz sobre los rumores acerca de los Cristianos y sus actividades secretas. En el capítulo 9, él cita al pagano: “Ellos se reconocen los unos con los otros por marcas secretas e insignia y ellos se aman casi antes de conocerse uno al otro. En todo lado también es mezclada entre ellos una cierta religión de lujuria y ellos se llaman el uno al otro promiscuamente hermanos y hermanas...No se si estas cosas sean falsas; ciertamente la sospecha es aplicable a los ritos secretos y nocturnos; y aquel que explica sus ceremonias por referencia a un hombre castigado con sufrimiento extremo por su maldad, hasta la madera mortal de la cruz, se apropia de altares dignos por réprobo y hombre malvado, que ellos vayan a alabar lo que ellos merecen. Ahora la historia acerca de la iniciación de novicios jóvenes debe ser tan detestada tal como es sabido. Un bebé cubierto con harina, que puede engañar al incauto, es colocado ante aquel quien será manchado con sus ritos: este bebé es muerto por el joven alumno, quien ha sido impulsado como si lo inofensivo se soplara sobre la superficie de la harina, con heridas oscuras y secretas. Con ansias --¡O, horror!-- ellos lamen la sangre; con entusiasmo ellos dividen sus extremidades. Por esta víctima ellos juramentan; con esta conciencia de maldad ellos están comprometidos al silencio mutuo. Tales ritos sagrados son más repugnantes que cualquier sacrilegio. Y de su banquete es bien sabido que todos los hombres hablan sobre esto en todo lado; hasta el discurso de nuestro Cirtesian lo testifica. En un día solemne ellos se reúnen en el festín, con todos sus niños, hermanas, madres, personas de todo sexo y edad. Ahí, después de darse un banquete, cuando la hermandad ha crecido y el fervor de lujuria incestuosa ha crecido alborada con ebriedad, un perro -que ha fue atado a la araña de luces (candelabro)- es provocado tirando pequeños pedazos de despojos hasta el otro lado de una línea a la que él está limitado, a apurarse y saltar; y de este modo la luz conciente es volcada y extinguida en la vergonzosa oscuridad, las conexiones de la lujuria abominable los envuelve en la incertidumbre del destino.”

Estos eventos trágicos ocurrieron en un momento crítico en el reino de Nerón. El nunca fue un César popular entre los ciudadanos y el Senado. Nerón recientemente había mandado a matar a su madre y a su esposa y la confianza en la integridad de Nerón ¡no era muy grande! Luego, los rumores se calentaron en cuanto a la historia del incendio. ¿Acaso las personas no vieron a los sirvientes de Nerón cargando teas entre las barriadas para quemarlas? Nerón decía frecuentemente, “¡Un gobernante puede hacer lo que le plazca!” Los historiadores Romanos Seutonio y Tácito registraron muchas más razones ofrecidas por las que Nerón estaba detrás de esta conflagración. Nerón no ayudó con la preocupación pública cuando inmediatamente anunció su plan de reconstrucción, añadiendo rumores de su culpa.

Nerón necesitaba un desvío y lo necesitaba rápido. Los Cristianos proveyeron el chivo expiatorio perfecto. Con sus reuniones secretas, los rumores de sus actividades atroces, sus enseñanzas sobre otro rey y la próxima destrucción con fuego de este mundo (2 Tesalonisenses 1:7-9), ellos se convirtieron en un chivo expiatorio convincente. Clemente, Tácito y otros narran los terrores que fueron causados a los Cristianos. En el Circo de Nerón (que quedaba en donde hoy está la Basílica de San Pedro), los Cristianos fueron torturados, decapitados y crucificados. Una noche, Nerón tomó su carruaje y recorrió una avenida iluminada con antorchas que en realidad fueron Cristianos cubiertos de brea y alquitrán y los encendió colgando de los postes. Ellos fueron cocidos en pieles de animales y liberados para que corrieran frente a mastines hambrientos que los cazaron y devoraron.

La persecución finalmente costó las vidas de Pedro y Pablo, entre otras personas. Antes de su martirio, Pedro escribió su epístola explicando que el Cristiano tiene que “sufrir diversas pruebas” por lo que la fe “demostrará que es digna de aprobación” y “gloria y honor cuando Jesucristo se revele” (1 Pedro 1:6-7). El añadió, “No devuelvan mal por mal... más bien, bendigan” (3:9). Finalmente, “No se extrañen del fuego de la prueba que están soportando...alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo” (4:12-13).

Nerón no fue la única autoridad Romana en perseguir a la iglesia. Con Nerón, el Cristianismo se convirtió en un *prava religio* (una “religión maligna”) y ya no era considerada una *religio licita* (una “religión legal/lícita”). Otro emperador surgió cerca del final del primer siglo: Domiciano. Aunque en sus 20's, Domiciano subió el trono después de la muerte de su hermano Tito en el año 81 D.C. La historia nos muestra como era que a la gente no le gustaba Domiciano y lo encontraban sospechoso. El reinó hasta el año 96 en medio de gran discordia e intriga política. Durante su reinado (unos 27 años después que Nerón falleciera) el Cristianismo ha crecido de manera galopante entre los rangos más elevados del Imperio Romano. La mayoría de los estudiosos están convencidos que un buen número de miembros de la aristocracia e incluso de miembros de la casa de Domiciano se han convertido a la fe. Domiciano castigó y ejecutó Cristianos

como él quiso.<sup>5</sup>

Domiciano dio caza a los Cristianos y Judíos por “impuestos rituales” ha ser pagados en homenaje del dios pagano Júpiter. Por supuesto, algunos Cristianos encontraron que esta era una terrible forma de idolatría que debían evitar. Domiciano usó el cargo de ateísmo para castigar a los creyentes. Ateísmo, en el sentido criminal de Roma, significó la negación de reconocer a los dioses oficiales.

En el año 112, tenemos una clara indicación del dilema del Imperio respecto a la persecución de Cristianos. Trajano era emperador en ese momento. Plinio el Joven era el funcionario en lo que hoy se conoce como Turquía (aunque él nació en el Lago Cuomo ¡en donde George Clooney tiene una casa!) en la costa sur del Mar Negro. Sus cartas indican que Plinio era un buen gobernante que estaba preocupado acerca de la justicia e imparcialidad. De modo similar, el Emperador Trajano era claramente un líder sólido a quien le importaba lo relacionado con lo bueno y lo malo. En nuestro sistema legal del Siglo XXI mantenemos una idea que Trajano primero propugnó, “es mejor dejar a un hombre culpable sin castigo que sentenciar a alguien que es inocente” (Trajano a Frontonus, Dig. L. XLVIII, Tit. 19, 1.5.a).

Es más, por toda esta bondad e imparcialidad de estos hombres, tenemos un interesante intercambio de correspondencia que nos dice mucho acerca de la persecución de la iglesia. Plinio pasó un año tratando de organizar todas las cosas para el gobierno en Ponto y Bitinia. En el proceso, Plinio escribió al Emperador preguntas sobre la forma como tratar ciertas materias<sup>6</sup>. Una de esas materias fueron los Cristianos. Plinio había estado sentenciando a aquellos que profesaban el Cristianismo pero le era muy difícil ver que era lo malo que habían hecho. Ciertamente, los Cristianos enseñaron una fe que cambió el orden social. Las personas estaban dejando los templos con la correspondiente pérdida en el comercio asociada con los templos y sus sacrificios. Pero, los Cristianos, no estaban envueltos en ningún comportamiento ofensivo que Plinio pudiera identificar. Plinio preguntó si Roma entendía mejor esta situación.

Plinio siguió lo que algunos estudiosos creen que fue una ley Neroniana y tomó

---

<sup>5</sup> Mientras que algunos estudiosos se preguntan si es que Domiciano persiguió a la iglesia, la evidencia de tal persecución es grande. La Carta de Clemente -vista en lecciones anteriores- fue escrita en medio de la persecución durante Domiciano. De la misma manera, el libro del Apocalipsis fue escrito en este tiempo y se refiere a la persecución de las iglesias en Asia Menor (Apocalipsis 1:9; 2:3-13). Eusebio y otros historiadores de la iglesia también registraron las persecuciones (*Historia de la Iglesia* 3.18.4).

<sup>6</sup> Plinio fue un gran escritor de cartas. Hoy tenemos sus cartas que nos permiten seguir su propia carrera casi de manera biográfica. El nació el año 62 D.C. y fue nombrado para su misión en Turquía el año 109 ó 110. El estaba dejando un buen trabajo en Roma como ¡cabeza del sistema de desagüe Romano! (Técnicamente, “Presidente de los Guardianes/Curadores del Tiber” - su trabajo incluía el mantenimiento de las orillas del Tiber así como del sistema de desagüe).

decisiones en base a que “Nadie está autorizado a ser Cristiano.”<sup>7</sup> Cuando los Cristianos eran identificados, Plinio tenía un procedimiento de tres pasos. Primero, el preguntaría a los individuos si eran Cristianos habiéndoles dicho de antemano que si respondían que “sí” ellos serían ejecutados. Plinio solía hacer esta pregunta una segunda y una tercera vez. Si ellos continuaban admitiendo a Plinio que en efecto eran Cristianos, entonces Plinio ordenaba su ejecución (excepto en el caso de los ciudadanos Romanos que serían enviados al César para apelar). A aquellos que no admitían ser Cristianos se les hacía una prueba. Plinio hacía que les trajeran delante estatuas del emperador<sup>8</sup> y otros dioses. Plinio les haría ofrecer incienso, decir una oración ofertorio/de ofrecimiento y maldecir el nombre de Jesús.

A pesar de las acciones agresivas de Plinio, el número de Cristianos no estaba bajando. Plinio estaba obteniendo números masivos, incluyendo hombres, mujeres y niños de todas las edades y clases sociales. Plinio no iba a matar a todos sin examinar los hechos que hacían a estas personas criminales. Mientras Plinio trataba de discernir la verdad de varios de los rumores acerca de las “prácticas viles” de la fe, él no podía encontrar un crimen real. Lo más que él pudo averiguar fue que los Cristianos se estaban reuniendo antes del amanecer, cantando canciones a la gloria de Cristo, jurando nunca robar, asesinar o cometer adulterio, compartiendo una comida común y reuniéndose en asambleas con regularidad. ¿Por esto eran criminales? Esto no tenía sentido para Plinio.<sup>9</sup>

Por lo ello Plinio pregunta, ¿Es el mero nombre de “Cristiano” un crimen punible? Trajano responde brevemente con tres oraciones simples. Trajano dice que no es necesario buscar a los Cristianos. Pero, cuando ellos son hallados, si ellos admiten ser Cristianos, entonces ahí deberán ser castigados. Si el Cristiano

---

<sup>7</sup> Existe una buena indicación que el crimen en sí que incitó a Trajano y Plinio en contra de los Cristianos fue el hecho que se reunieran en un club o sociedad secreta. Trajano prohibió clubes y sociedades pues eran una fuente de deslealtad en el imperio. Si los Cristianos no hubieran sido incesantes acerca de reunirse, ellos pudieran haber evitado algunas de estas persecuciones. Pero, los fieles llevaron su adoración seriamente y no dejarían de “reunirse con los demás” (Hebreos 10:25).

<sup>8</sup> El culto al Emperador estaba en todo su apogeo al final del primer siglo. El Emperador debía ser adorado y proclamado Señor, algo que los Cristianos no harían. Plinio insertó en su prueba de verificación un requisito de llamar al Emperador “Señor” para probar que esa persona no era un Cristiano.

<sup>9</sup> En el Otoño del año 112, Plinio escribió: “Al Emperador Trajano: Es mi regla invariable, Señor, referirle en todos los temas en donde siento tener dudas; por ¿quién es más capaz de remover mis escrúpulos, o informarme mi ignorancia? Nunca habiendo estado presente en ningún juicio relacionado con aquellos que profesan Cristianismo, no sólo desconozco de la naturaleza de sus crímenes, o la medida de su castigo pero cuan lejos es correcto ingresar a un examen relacionado a ellos. Si es posible contener su progreso. Los templos, por lo menos, que en algún momento estuvieron desiertos, han empezado ha ser frecuentados; y los ritos sagrados, luego de un largo intervalo, han revivido nuevamente; aunque hay una demanda general para las víctimas, a las cuales últimamente han sido encontradas muy pocos compradores. De todo esto es fácil conjeturar que número será reivindicado si un perdón general es otorgado a aquellos que se arrepientan de su error” (Epístolas de Plinio 10.7).



abjurara y brindara homenaje a los dioses Romanos, entonces el crimen es perdonado.<sup>10</sup>

Fue bajo el gobierno de Trajano que ocurrió el arresto y ejecución de Ignacio de Antioquia. Cuando iba a Roma para su ejecución, Ignacio escribió siete cartas que aún tenemos hoy en día. Esas cartas no sólo son profundas en lo que dicen sino en la manera como lo dicen. Las cartas nos dan una idea de lo que había en la mente y corazón de un Cristiano en su camino al martirio. Uno de los santos que vio a Ignacio mientras se dirigía a Roma para su ejecución era un hombre llamado Policarpo. Policarpo sufriría el martirio unos 50 años después. El martirio de Policarpo fue reportado a las comunidades de fieles en una carta que aún tenemos hoy en día. Ambos martirios merecen un examen más minucioso. Los estudiaremos la próxima semana.<sup>11</sup>

## **PUNTOS PARA LA CASA**

Poco después de su martirio, Pablo escribió en 2 Timoteo 3:12, “Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús.” Es un hecho, no una posibilidad. La persecución puede ser literalmente el martirio pero lo más probable es que sea menos costosa en términos mortales. Puede ser burla; puede ser rechazo; puede ser económico.

La verdad del Evangelio no es conveniente. Y cuando las personas son confrontadas con la verdad de Jesús y el camino a Dios (¡que no es una opción!), se demanda una respuesta. Para algunos, la respuesta puede ser la fe; para otros, algo más visceral.

1. El seguir a Dios llevará a muchos hacia Cristo.
2. También ofenderá y fastidiará a otros.
3. La persecución no nos debe sorprender.
4. Ni tampoco pararnos.
5. La pregunta es, si NO somos perseguidos, ¿por qué no?

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love

---

<sup>10</sup> La respuesta de Trajano fue bastante corta. Se lee: “Trajano a Plinio: Has adoptado el curso correcto, mi queridísimo Segundo, al investigar los cargos contra los Cristianos que fueron llevados ante ti. No es posible establecer una regla general aplicable a todos los casos. No te salgas de tu camino para buscarlos. Si de hecho fueran llevados ante ti, y si el crimen es probado, ellos deberán ser castigados; con esta restricción, sin embargo, si la persona niega ser Cristiano y lo hace evidente que no lo es, al invocar a nuestros dioses, deja que sea perdonado (no obstante cualquier sospecha previa) en base a su arrepentimiento. Información anónima no debería ser recibida en ningún tipo de juicio. Esto estaría introduciendo un antecedente muy peligroso y es completamente ajeno al espíritu de nuestro tiempo.”

<sup>11</sup> Para alguien que desee “leer de antemano,” revisar las Cartas de Ignacio, Obispo de Antioquia y el Martirio de Policarpo. A ambos se los encuentra en forma de libro como parte de los escritos de los Padres Apostólicos. Ambos también pueden ser leídos en el Internet en: [www.ccel.org/fathers2/](http://www.ccel.org/fathers2/).